

Superó el Marqués de Cuevas las Anteriores Fiestas de Biarritz

Ofreció un Deslumbrante Baile con 2,500 Invitados de la Sociedad Internacional

Por **BERNARD HALLET**
Corresponsal de la *International News Service*

BIARRITZ, Francia, septiemb. 1. — El acaudalado marqués de Cuevas ofreció esta noche un deslumbrante baile de trajes a estilo del siglo dieciocho a dos mil quinientos miembros de la sociedad internacional entre ellos ex reyes, vástagos de la nobleza, bellezas del cine, millonarios, toreros famosos, artistas, comentaristas de chismes de la sociedad y célebres diseñadores de la moda.

Mil quinientas botellas de champagne ayudaron a los invitados a animar la "Fiesta del Siglo", escenificada a un costo de ochenta y cinco mil dólares sobre los espaciosos céspedes del cercano club campestre Chiberta. Y como el estado del tiempo ha sido incierto hoy en Biarritz, el fabuloso anfitrión nacido en Chile ordenó tender sobre el jardín, para en caso de lluvia, un techo de diáfano nylon de casi ochocientos metros cuadrados.

El marqués, famoso desde hace años como anfitrión de las más brillantes fiestas, se dispuso a convertir la de esta noche en uno de los más colosales espectáculos jamás vistos en Biarritz, inclusive las brillantes celebraciones de los días del Rey Eduardo Séptimo, quien dió celebridad mundial a Biarritz.

Y tenía que ser así porque el marqués envió invitaciones a peritos en fiestas como el ex rey Farouk, de Egipto, y a la célebre norteamericana Elsa Maxwell, anfitriona muchas veces de memorables fiestas internacionales. Elsa se ejerció durante varias horas en las calles de Biarritz montando en un burro como preparativo para hacer su entrada triunfal como Sancho Panza al brillante acto del marqués de Cuevas.

Al festival solamente fueron admitidos invitados ataviados con las vestiduras apropiadas del acto. El marqués se encargó personalmente de asegurar que el brillante acto del marqués de Cuevas era estrictamente escenificado a estilo del siglo dieciocho.

Un pequeño ejército de policías privados al servicio del marqués evitaron la entrada de intrusos a la fiesta. Los camareros tuvieron que vestir también a la usanza de la época e igualmente los reporteros.

Una docena de gigantescas mesas repletas de delicadas golosinas del siglo dieciocho tentaban el apetito de los invitados.

El marqués contrató cinco orquestas para entretener a los asistentes con toda clase de ritmos bailables, desde el minuet hasta la rumba. Además, el excéntrico noble chileno dispuso que su compañía privada de ballet presentase un acto sobre una balza en su lago privado en medio de bellos cisnes artificiales flotantes.

Dos "Templos del Amor", iluminados flotaban sobre balsas. La casa del club fué transformada para la ocasión en un chateau del siglo dieciocho, con dos salones de baile al aire libre.

El marqués trabajó durante diez meses con cientos de electricistas, carpinteros, diseñadores y otros expertos para hacer la fiesta posible.

"Me estoy poniendo viejo", explicó el anfitrión de 69 años de edad, "y quiero olvidar las tribulaciones del siglo veinte".

El propio marqués de Cuevas, quien casó con una nieta del difunto multimillonario John D. Rockefeller, se presentó en el baile vestido como un "rev de la naturaleza", con ropas doradas adornadas con vegetales y frutas. Una corona formada con racimos de uvas completaba su atavío.

Sin embargo, resaltó sobre todos un nutrido grupo encabezado por Pierre Balmain representando a las colonias francesas del Caribe. El grupo de Balmain representaba en brillante atavío "las cuatro estaciones del año".

Habían tantas mujeres bellas y tan suntuosos trajes que se hubiese necesitado una semana para examinarlo todo en detalle.

Entre las más bellas estaban



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

ORIGINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Gene, Merly Oberón, Pamela Churchill, Anabella, la Duquesa de Montóro, hija del Duque de Alba, la princesa Luisa Aldobrandini y la condesa Crespi.

A su llegada el ex rey Pedro de Yugoslavia explicó que no usó peluca porque durante seis semanas se dejó crecer el cabello para evitar en esa forma la peluca.

Con el fin de suministrar trabajo a la mayor cantidad de personas posible, el marqués empleó trabajadores de toda la provincia. Todos los alcaldes, inclusive el de Burdeos, felicitaron al marqués por la oportunidad de trabajo ofrecida a la región.

El marqués, cubierto con una boyante capa roja y peluca blanca, recibió a los invitados rodeado por su familia, la esposa del embajador británico Lady Harvey y la princesa Sixte de Bourbon Parma.

Ochenta y dos poderosos reflectores iluminaban la fantástica escena de cub campestre Chiberta, vestido en un rutilante palacio del siglo 18, reminisciente del Trianon y el Palacio de Versalles. El ambiente proporcionó un fondo de esplendoroso romanticismo.

A la llegada del príncipe Khan acompañada de la bellísima estrella de Hollywood Gene Tierney Gene iba trajeada como una dama de corte y Ali Khan como su caballero servidor. Uno de los grupos más atractivos caracterizaban pastores españoles encabezados por el célebre torero Luis Miguel Dominguín y la encantadora condesa de Quintanilla, nacida en los Estados Unidos.

Presente estaba también la actriz Anabella, que nunca se vió tan bella bailando un "fragonard".

Una impresión inolvidable fué proporcionada por el Duque Debrissac que vestido con un traje

de su famoso antepasado asistió al baile acompañado de un grupo de 40 personas, inclusive figuras prominentes de la aristocracia francesa.

M. Sep 2/03



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Fiesta de ex Reyes y Astros



Biarritz, una vez más, es centro de la atracción universal, con motivo de la suntuosísima fiesta organizada por el Marqués de Cuevas, chileno de nacimiento y nieto político del difunto multimillonario norteamericano John D. Rockefeller, al costo de \$85,000. En la información que ofrecemos aparte, el lector podrá encontrar los motivos del comentario mundial. (Foto AP).



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA